



## Doña Candelaria

Doña Candelaria vivía solita.  
Tenía dos hijos allá en la ciudad.  
Pero no venían a ver la viejita  
y ella se quedaba solita no más..

Y era tan rebuena! Los chicos del pueblo  
la querían mucho, como a una mamá..  
Pero ella lloraba. Lloraba sus hijos  
que estaban allá en la ciudad.

—Oiga ña Candela, ¿por qué está tan triste?  
Deje su rosario, venga para acá..  
Tomemos tres mates y charlemos juntos,  
que al fin todos tienen algo que llorar.—

Y todas las buenas comadres del barrio  
le decían algo al verla pasar.  
Pero ella con una sonrisa inefable  
respondía siempre: “me voy a rezar..”  
—¿A rezar por quién?— —“Por mis hijos muertos  
que viven allá en la ciudad..”

La costurerita ya estaba muy pálida,  
Tenía los ojos rojos de llorar..  
y en las noches largas frías del invierno  
quedó muchas veces dormida en su blanco telar.

Doña Candelaria vivía solita,  
y murió solita porque sí no más..  
En su mano blanca dormía una aguja  
cuando la llevaron a enterrar.

Entre las estampas del devocionario  
en que la viejita solía rezar,  
encontraron esta plegaria de madre:  
“Señor! por mis hijos que viven allá en la ciudad”.